

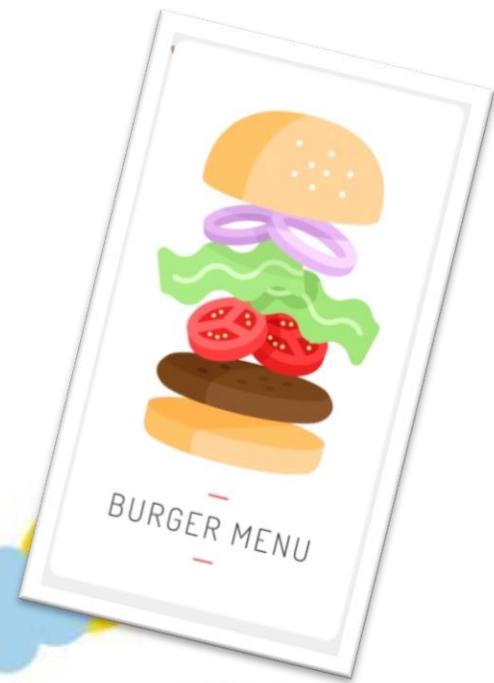
# RELATOS PARA PRACTICAR

## Texto 1

Era el 18 de enero, era la primera vez que Nicolás iba a asistir al colegio. Estaba muy contento, su mamá lo tomó de la mano y fue a dejarlo al colegio. En la puerta se encontraba una joven maestra para recibirlo, lo saludó con mucho cariño y tomó su manita para que se quedara con ella y permitir que la mamá se retirara. En ese momento, Nicolás se puso inquieto y ya no se quiso quedar. La maestra tenía preparado un lindo carrito de baterías, que caminaba solo, Nicolás se entusiasmó al verlo y cuando se dio cuenta, su mamá ya no estaba allí. Se sintió engañado, abandonado y se puso a llorar.

Cuando su mamá lo llegó a traer a la hora de la salida, Nicolás seguía llorando y no quiso dirigirle la palabra. Al día siguiente no quiso levantarse para ir al colegio, no había nada que su mamá dijera o hiciera, que pudiera convencerlo. Tuvo que llegar su papá, sentarlo sobre sus piernas y explicarle que todos los niños fuertes siempre iban al colegio, y que, si se iba al colegio contento, lo invitaba a comer una hamburguesa el domingo

Marie-lou Valle.





## Texto 2

Nada como un buen paseo el domingo, para relajarse del trajín del fin de semana, respirar aire fresco y salir de la rutina. Alfredo y su familia decidieron ir a almorzar a Antigua Guatemala. Iban muy contentos, la condición para salir, era que todos debían llevar guardados sus teléfonos, no podían llevar audífonos para escuchar cada quien su música preferida, todos tenían que escuchar la misma música, la del radio del carro. Al principio fue una gran discusión, sobre qué radioemisora iban a escuchar, luego, poco a poco, unos fueron cediendo, otros se fueron conformando y quedaron de acuerdo en el tipo de música.

Iban cantando, cuando los detuvo la policía. El agente le pidió a Alfredo que le mostrara su licencia de conducir y los papeles del carro. Alfredo se lo entregó todo, no tenía pena, sus papeles estaban en regla. Pero algo parecía estar mal, el policía miraba la foto de la licencia y luego lo miraba a él, repitió la misma operación varias veces, por último, dijo: el de la foto no se parece a usted. Alfredo se echó a reír, la foto de la licencia era de diez años atrás. ¿Qué quiere que haga? -le dijo - los años pasan...El policía empezó a reír, le devolvió sus papeles y los dejó ir. Alfredo recordó a la oruga, que después se vuelve mariposa, pero en realidad sus raíces, son de oruga.

Marie-lou Valle



### Texto 3

Un par de años antes de su muerte, mi tía Lupita viajó y tomó un tour por Washington. Regresó trayendo recuerdos del museo del holocausto, varios llaveros, unas postales de los principales monumentos y algunas fotos del grupo. Recuerda que visitó casi todos los museos, se subió el simulador de vuelo del museo espacial, al principio no querían dejar que se subiera, pero ella insistió y al fin pudo subirse. La mayor parte del tiempo, su acompañante iba a cargo del timón, ya casi al final, le pidió que le cediera los mandos. No se imaginan el gran alboroto que sintieron, parecía que la nave iba de un lado para otro y por ratos estaban de cabeza. Se asustó mucho y no volvió a manejarla.

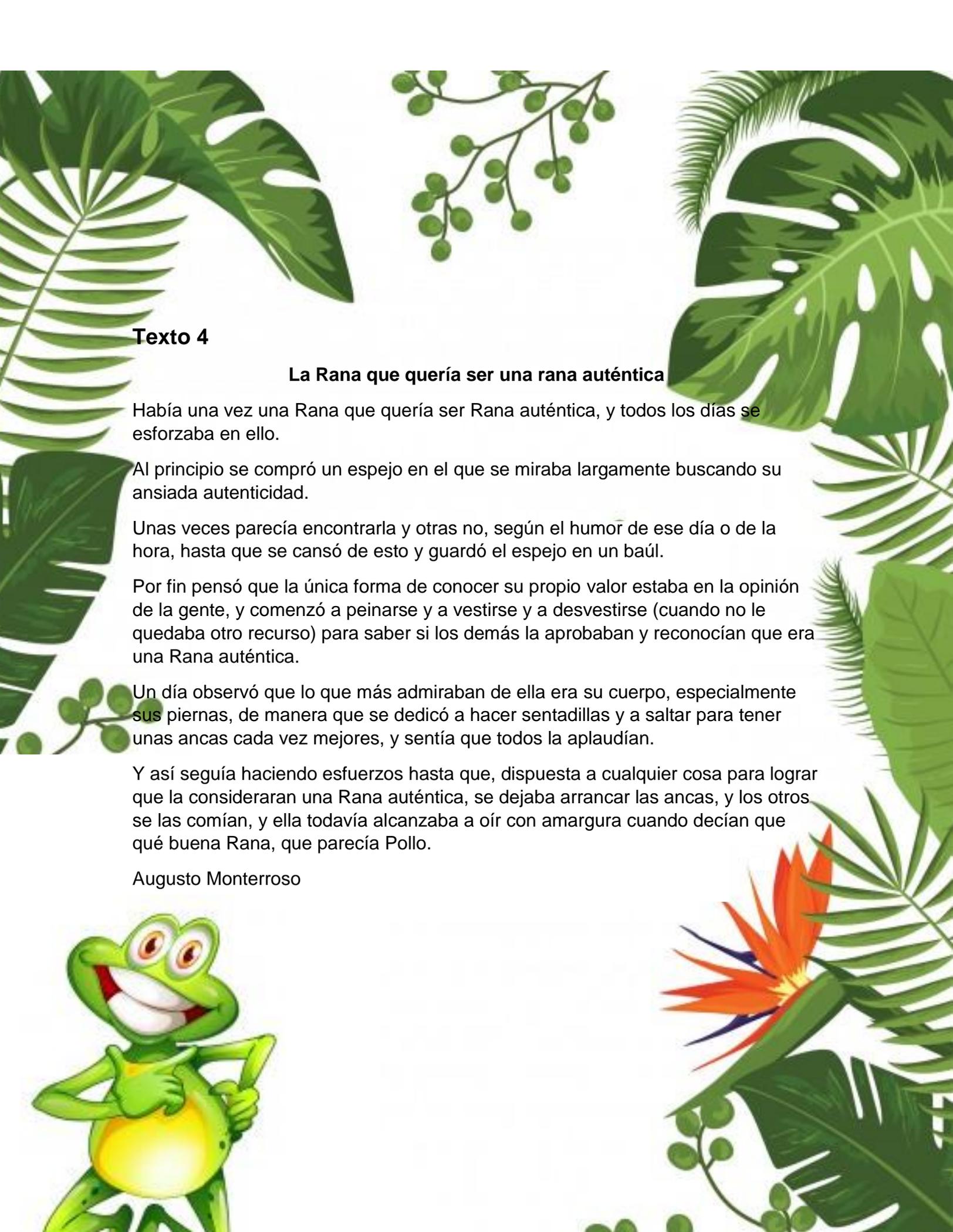


Antes de ir a los museos, habían sacado un boleto para poder subir al obelisco de Washington, debían estar allí puntualmente a la hora fijada. Por estar viendo las magníficas réplicas de los mastodontes, en el museo de historia natural, estuvieron a punto de perder su turno. Al ver la hora, se asustaron y tuvieron que correr y correr y correr para poder llegar a tiempo. Sus compañeros del grupo, lograron que la esperaran para subir y así pudo admirar las hermosas y diferentes piedras que decoran toda la parte interior del ascensor que sube hasta la cúspide del obelisco. Esas piedras fueron enviadas por los dignatarios de diferentes países de todo el mundo. Regresó convencida de haber visto diferentes partes del mundo en cada una de esas piedras.



**Marie-lou Valle**





## Texto 4

### La Rana que quería ser una rana auténtica

Había una vez una Rana que quería ser Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.

Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad.

Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena Rana, que parecía Pollo.

Augusto Monterroso



## Texto 5

# Perplejidad

La cierva pasta con sus crías. El león se arroja sobre la cierva, que logra huir. El cazador sorprende al león y a la cierva en su carrera y prepara el fusil. Piensa: si mato al león tendré un buen trofeo, pero si mato a la cierva tendré trofeo y podré comerme su exquisita pata a la cazadora.

De golpe, algo ha sobrecogido a la cierva. Piensa: si el león no me alcanza ¿volverá y se comerá a mis hijos? Precisamente el león está pensando: ¿para qué me canso con la madre cuando, sin ningún esfuerzo, podría comerme a las crías?

Cierva, león y cazador se han detenido simultáneamente. Desconcertados, se miran. No saben que, por una coincidencia sumamente improbable, participan de un instante de perplejidad universal. Peces suspendidos a media agua, aves quietas como colgadas del cielo, todo ser animado que habita sobre la Tierra duda sin atinar a hacer un movimiento.

Es el único, brevísimo hueco que se ha producido en la historia del mundo. Con el disparo del cazador se reanuda la vida.

**(Raúl Brasca)**



## Texto 6

# El gesto de la muerte

Un joven jardinero persa dice a su príncipe:

- ¡Sálvame! Encontré a la Muerte esta mañana. Me hizo un gesto de amenaza. Esta noche, por milagro, quisiera estar en Ispahán.

El bondadoso príncipe le presta sus caballos. Por la tarde, el príncipe encuentra a la Muerte y le pregunta:

-Esta mañana ¿por qué hiciste a nuestro jardinero un gesto de amenaza?

-No fue un gesto de amenaza -le responde- sino un gesto de sorpresa. Pues lo veía lejos de Ispahán esta mañana y debo tomarlo esta noche allí.

(Jean Cocteau)



## Texto 7

# La leyenda de la Tatuana

En tiempos de la colonia en Guatemala había una mujer mulata muy hermosa, la llamaban la Tatuana. Era una joven muy alegre, le gustaban las fiestas y la compañía masculina, quienes, con tal de gozar de su compañía, le regalaban joyas y toda clase de lujos.

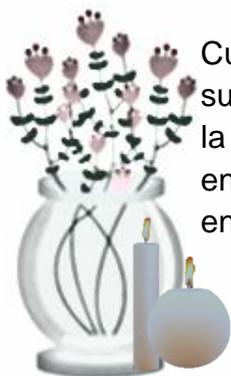
La sociedad en esa época era muy recatada y se prestaba a toda clase de chismes. Las mujeres al enterarse que sus maridos, hijos, hermanos eran amigos de la Tatuana, pensaron que seguramente, esa mujer era una bruja y se valía de hechicerías para controlar a sus hombres, era la única forma de justificar lo que estaba pasando. Para evitar que tales indecencias siguieran ocurriendo, decidieron acusarla de brujería ante el tribunal de la Santa Inquisición.

Durante todo el juicio, la Tatuana no hizo nada para ganarse la simpatía de sus acusadores, al contrario, todo el tiempo mantuvo la cabeza erguida y no hubo poder que lograra hacerla bajar la mirada. Todo el tiempo se comportó en forma orgullosa y no quiso confesarse, ni hablar con los curas. Fue condenada a muerte por hechicera.

La llevaron a una celda y la noche antes de su ejecución, le preguntaron qué comida quería para su última cena. No quiso nada para comer, solo pidió que le llevaran un trozo de carbón, unas candelas y unas rosas blancas. Con el carbón dibujó un barquito en la pared y con el resto de las cosas, hizo un altar.

Al día siguiente, cuando los carceleros llegaron a traerla, para su ejecución, no encontraron ni señas de ella. Solo estaba el misterioso pintado en la pared.

Cuenta la leyenda, que en la noche, invocó al demonio, quien llegó en su ayuda y la subió en el barquito y se fue navegando. De esta manera la salvó. Nadie más volvió a verla, aunque, algunas personas dicen, que en las noches, cuando llueve mucho, se puede ver a la Tatuana navegando en el barquito



barco

## Texto 8

### El eclipse

Cuenta la historia que Fray Bartolomé Arrazola había llegado, hacía tres años de España y se había dedicado a evangelizar a los indígenas. Al cabo de ese tiempo, tenía mediano dominio de las lenguas nativas, que le permitían comunicarse con relativa facilidad.

Cuando estuvo en España, un día, el rey Carlos V había llegado hasta el convento de los Abrojos, en donde estaba fray Bartolomé y personalmente, le había dicho que confiaba en su dedicación y celo religioso de su labora, para redimir a los salvajes.

Ya estando en Guatemala, un día se perdió en la selva, sintió que ya todo había acabado, que no quedaba nada por hacer y se dispuso a morir. Se quedó sentado, esperando la muerte, y se quedó dormido, pensando en su lejana tierra, recordando con añoranza las cosas de su hogar.

De pronto despertó y vio las caras de un grupo de indígenas que lo miraban con seriedad. Estaban construyendo un altar, en donde iban a sacrificarlo. En medio de su temor, se le ocurrió una estratagema para salvarse de la muerte. Haciendo uso del poco lenguaje que conocía, trató de atemorizarlos, diciéndoles que no lo mataran, porque si lo hacían, el sol iba a oscurecerse. Fran Bartolomé era una persona muy culta, había leído los escritos de Aristóteles y sabía que justamente en ese día, el gran filósofo, había predicho que iba a haber un gran eclipse de sol.

Él no sabía de la enorme sabiduría y adelantos en astronomía, que tenían los indígenas. Tenían conocimiento, desde tiempos inmemoriales, de todas y cada una de las fechas de los eclipses lunares y solares ocurridos y por ocurrir. Esas fechas estaban escritas en sus códices y no habían necesitado de la ayuda de Aristóteles para conocerlas.

Los indígenas lo miraron con incredulidad, se reunieron para discutir, compararon la fecha y sin más, procedieron a sacrificar a fray Bartolomé.

Parafraseado del El Eclipse de Augusto Monterroso

## Texto 9

### El cadejo

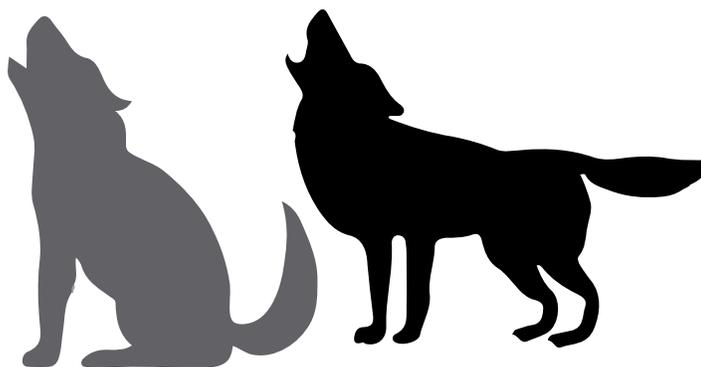
Aunque no lo creas, los borrachos también tienen quien los proteja... y lo persiga.

Cuenta la leyenda que existe un espíritu protector llamado "el cadejo". Se parece mucho a un perro negro, pero en lugar de patas, tiene casquitos de cabra y sus ojos son tan rojos y su aliento como el fuego. De acuerdo al color que tenga, así es a la persona que protege: el gris cuida a los niños que están solos, el blanco cuida de las mujeres que han quedado solas, ya sea por abandono o por viudez.

El cadejo negro, es el más especial, él se ocupa de cuidar y proteger a los borrachos. Él sabe cuándo la soledad o alguna seria preocupación, afligen el corazón de alguna persona y bebe licor para tratar de encontrar olvido y alivio a su pena. En estos casos, el cadejo negro, los persigue, los acompaña y cuida.

Pero... ¡cuidado! No todo es miel sobre hojuelas, cuando el cadejo les lame la boca, a continuación, los persigue por nueve días, hasta que consigue matarlos y entonces se apodera de su alma.

Yo sé que tú no acostumbras a beber licor, pero...en caso de que veas a un borracho y a un perro negro que lo acompaña, podría ser solo un perro solitario o podría ser el cadejo.



## Texto 10

# La llorona

“La llorona” enloqueció de dolor. Si de pronto, por la noche, escuchas gritos angustiados, que repiten una y otra vez: “¡Ay, mis hijos!, ¡Ay, mis hijos!”, debes prestar atención, es posible que sea la llorona.

Cuenta la leyenda que la llorona, que en ese entonces no era llorona, era una mujer indígena joven, guapa e inocente. Tuvo la mala fortuna de enamorarse de un español, quien la hizo su amante y tuvieron varios hijos.

Él nunca iba a casarse con ella, una cosa eran los españoles y otra cosa eran los indígenas. Pudo haberla amado, pero jamás iba a convertirla en su esposa. Llegó el día en que por amor o por conveniencia, contrajo matrimonio con una española o una mujer criolla, cuya procedencia convenía a su alcurnia.

Cuando la indígena se enteró de la boda, que no iba a volver a verlo, enloqueció de dolor, mató a sus hijos ahogándolos en el río, después se suicidó. Cuenta la leyenda, que por las noches se escuchan sus gritos desgarradores, llamando a sus hijos. Cuando la escuches cerca...no te preocupes, dicen que está lejos, pero si llegas a escucharla lejos...es mejor tener cuidado, porque anda cerca y puede llevarse tu alma.



## Texto 11

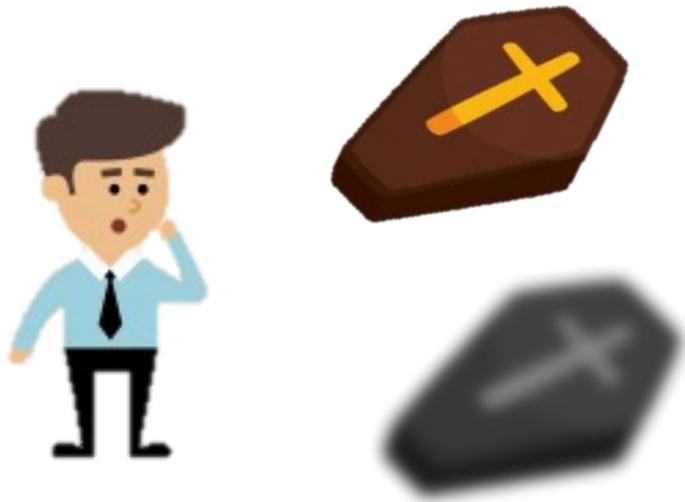
# El negador de milagros

Chu Fu Tze, negador de milagros, había muerto; lo velaba su yerno. Al amanecer, el ataúd se elevó y quedó suspendido en el aire, a dos cuartas del suelo. El piadoso yerno se horrorizó.

-Oh, venerado suegro -suplicó- no destruyas mi fe de que son imposibles los milagros.

El ataúd, entonces, descendió lentamente, y el yerno recuperó la fe.

(Anónimo Chino)



## Texto 12

# El niño Cinco Mil millones

En un día del año 1987 nació el niño Cinco Mil Millones, quien vino sin etiqueta, así que podía ser de tez negra, blanca, amarilla, u otro color. Muchos países escogieron al azar un niño Cinco Mil Millones para homenajearlo y hasta para filmarlo y grabar su primer llanto.

Sin embargo, el verdadero niño Cinco Mil Millones no fue homenajeadado ni filmado ni acaso tuvo energías para su primer llanto. Mucho antes de nacer ya tenía hambre. Un hambre atroz. Un hambre vieja. Cuando por fin movió sus dedos, éstos tocaron la tierra seca. Cuarteada y seca. Tierra con grietas y esqueletos de perros o de camellos o de vacas. También con el esqueleto del niño número 4.999 999 999.

El verdadero niño Cinco Mil Millones tenía hambre y sed, pero su madre tenía más hambre y más sed y sus pechos oscuros eran como tierra exhausta. Junto a ella, el abuelo del niño tenía hambre y sed más antiguas aún y ya no encontraba en sí mismo ganas de pensar o de creer.

Una semana después, el niño Cinco Mil Millones era un minúsculo esqueleto y en consecuencia disminuyó en algo el horrible riesgo de que el planeta llegara a estar superpoblado.

(Mario Benedetti)